

Morena y partidos aliados gobernarán a 90 millones

Reacomodo. El partido guinda, PT y PVEM controlarán ahora 23 entidades; la victoria en Coahuila permitirá a la alianza dirigir siete estados con 20 millones de personas

TÉMORIS GRECKO
CIUDAD DE MÉXICO

Con el triunfo de Delfina Gómez en el Estado de México, Morena y sus socios menores (PT y PVEM) se encaminan a las elecciones presidenciales de 2024 en condiciones aplastantes, gobernando a 90 millones de personas en 23 de entidades y con predominancia en 22 sobre la alianza opositora y sobre Movimiento Ciudadano.

En contraste, la victoria opositora en Coahuila confirma que la alianza contará con siete gubernaturas, cinco del PAN y dos del PRI, y predominancia en 10 estados (en conjunto, porque por separado PAN o PRI solo superan a Morena en siete entidades), y con gobierno sobre 20 millones de habitantes. Sobrepasa así por poco a Movimiento Ciudadano, que tiene el control político sobre 14 millones en dos estados.

La única entidad que Morena y aliados gobiernan es Ciudad de México. En 2021 la suma total de votos de oposición, para elecciones del Congreso capitalino para alcaldes (un millón 829 mil y un millón 843 mil, respectivamente), superó a la que apoyaba el Presidente (un millón 773 mil y un millón 751 mil); sin embargo, en esos comicios, el PRI, PAN y PRD quedaron por debajo con un millón 612 mil frente a un millón 730 mil.

El balance se inclina a favor de Morena en población gobernada, con 4 millones 800 mil en 7 demarcaciones y con 19 distritos locales a su favor, frente a 4 millones 300 mil habitantes en 9 alcaldías de oposición y 14 distritos.

Tsunami sostenido

El partido con el registro más joven de México (lo obtuvo en 2014), logró darle la vuelta al tablero político, imprimiéndole

una transformación tan profunda que lo deja irreconocible: en 2015 Morena no gobernaba un solo estado mientras que los partidos que hoy forman la alianza lo hacían en 30 (20 el PRI, incluyendo Chiapas en coalición con el PVEM, 6 el PAN y 4 el PRD); además el lopezobradorismo carecía de senadores y en ese año no ganó más que 35 de los 500 diputados formando el quinto grupo parlamentario en la Cámara Baja, después del PRD y PVEM.

Tres años después la coalición que postuló a Andrés Manuel López Obrador provocó lo que propios y extraños describen como tsunami electoral, al obtener 53 por ciento de los votos para la elección presidencial, 31 puntos arriba de su competidor.

Su arrastre se sostuvo en las legislativas de 2021, a pesar de que enfrentó a una insólita alianza de los partidos antes rivales, PAN, PRI y PRD. Hoy cuenta con 202 curules en ese recinto, más 75 de sus aliados, y 61 en la Cámara Alta, con 15 de sus asociados, lo que convierte a AMLO en el primer presidente que cuenta con mayoría absoluta en el Congreso desde que la perdió Ernesto Zedillo con el PRI, en 1997.

Fundadores y chapulines

Los críticos señalan que lo que parece una renovación casi total del poder político no la es cuando se observa con detalle. Ya que Morena surge como escisión del PRD, es natural que gran parte de sus cuadros provenga de ese partido, que como resultado se convirtió en un cascarón vacío.

Muchos de los ex perredistas no fueron fundadores de Morena, sino que quienes crearon la nueva organización se rebelaban precisamente contra ellos. En

numerosos lugares se vieron en la paradoja de que quienes lucharon para formar partido en los tiempos duros se vieron subordinados cuando llegó la época de cosechar los frutos.

Un ejemplo es en la alcaldía Venustiano Carranza, de Ciudad de México, donde Morena enfrentó durante casi una década a la facción dominante en uno de los bastiones perredistas más sólidos, de Julio César Moreno propuso postular a Rocío Barrera Badillo para alcaldesa en 2021; sin embargo, Moreno pactó su paso al partido de López Obrador con dos candidaturas; La propia para diputado federal y compañera Evelyn Parra para la alcaldía. Barrera Badillo terminó lanzándose y perdiendo por el PRD.

Muchos otros cargos impulsados por la 4T han terminado en manos de figuras del viejo régimen, entre ex priistas, ex panistas y de otras organizaciones, además de miembros de los miembros aliados PVEM y PT.

Una revisión de los gobernadores que han llegado al poder por Morena, 70 por ciento de ellos son quienes fundaron o construyeron el partido, desde los primeros años (16 de 23), de los restantes siete, solo cinco corresponden al perfil de los llamados "chapulines", miembros de otras organizaciones que saltaron a Morena cuando ya era una maquinaria electoral en marcha.



Entre ellos, un año o menos antes de tomar una candidatura (Julio Menchaca en Hidalgo; Miguel Barbosa en Puebla; Rubén Rocha en Sinaloa; Américo Villarreal en Tamaulipas; y Lorena Cuéllar en Tlaxcala; además, a la muerte de Barbosa en 2022, lo sucedió Sergio Céspedes, quien solo había entrado al partido un año antes después de probar suerte en el PRI y en MC), y Cuauhtémoc Blanco se afilió a Morena cuando ya gobernaba Morelos, después de confrontarse y abandonar a los partidos locales que lo impulsaron. —

En 2015 el organismo político que dirige Delgado tenía cero gubernaturas



“Con el pueblo todo, sin el pueblo nada”, expresó Delfina Gómez en su discurso al festejar su triunfo por la gubernatura al Edomex. ARIEL OJEDA

